

Literatura. Josep Cots le da forma literaria con 'Autoretrat de Jordi Garcés' a las memorias del arquitecto barcelonés

JOSEP COTS, DE LIBRERO A ESCRITOR POR CULPA DEL CLIENTE

POR MATÍAS NÉSPOLO
BARCELONA

El cliente siempre tiene la razón, pero en este caso, también buena parte de la culpa. Todo comenzó poco después de que Josep Cots fundara en 1975 junto a Ramon Planes la librería Documenta en las inmediaciones de la Boquería. Dos jóvenes arquitectos que trabajaban en su estudio vecino, Jordi Garcés y Eric Sòria, se convirtieron en clientes habituales. La dupla no había dejado aún su impronta en la ciudad con obras como el Museu Picasso, el Pabellón Olímpico de la Vall d'Hebrón o el Hotel Plaza, pero ya anunciaban maneras y Garcés había pasado por los estudios de Oriol Bohigas y Ricardo Bofill.

La cuestión es que «las conversaciones de mostrador» entre Garcés y Cots se hicieron frecuentes, y el calado de las anécdotas e historias con el correr de los años acabaron tentando al librero que, primero instó al arquitecto a que escribiera un libro, y ante su negativa se decidió a hacerlo en su lugar. De allí nació *Autoretrat de Jordi Garcés* (Libres Anagrama), un «libro centauro», como lo define el editor Jorge Herralde, que, además de unas memorias personalísimas, tanto sentimentales como profesionales del arquitecto, es «un retrato que trasciende lo particular, como una gran

miscelánea de la vida cultural barcelonesa», explica el autor.

El arco temporal de este poliédrico autorretrato va mucho más allá de la Gauche Divine al presente, porque Garcés no sólo dispone de las vivencias propias, sino que se retrotrae en ocasiones hasta las historias de su padre, el poeta Tomàs Garcés, amigo de Salvat-Papasseit. Y entre los personajes que transitan por sus páginas destacan nombres como Josep Vicenç Foix, Antoni Tàpies, Joan Brossa o Josep Maria de Sagarra, entre otros.

El trabajo de ventrilocuo realizado por Cots, el librero que se convirtió en escritor por culpa de las historias del arquitecto, tiene su trampa, por que la voz del autor «emerge de manera sutil y de un modo muy eficaz de tanto en tanto», explica Garcés, entre la primera persona del arquitecto que cuenta las historias. «Lo que me gusta de la obra es que no se trata de una biografía ejemplar», reflexiona Cots que, aunque no se identifica plenamente con la narrativa de Josep Pla, reconoce que su *Vida de Manolo contada por él mismo* fue toda una «revelación» que lo animó a incursión literaria en tanto «inexperto».

«Todo lo que narra Garcés es cierto, pero es discutible porque lo hace desde su visión subjetiva», explica el autor,



El librero de Documenta, Josep Cots, debuta con una biografía.

SANTI COGOLLUDO

remarcado en ese toque personalísimo el mérito de las estampas que revelan los entresijos culturales de Barcelona de las últimas décadas. Y aunque el libro se fue «amasando» de manera informal, cuando el librero se decidió a seguir el ejemplo de Pla con las vivencias y anécdotas de Garcés, procuró hacerlo con cierto método sobre la base de 12 largas conversaciones grabadas entre 2015 y

2017. «Después de la primera charla, dispersa y barroca, me di cuenta de que aquello necesitaba un hilo conductor y me decidí por el orden cronológico, pero dándole toda la libertad al narrador», explica Cots. Y a su vez Garcés reconoce, en cuanto a las indiscreciones o detalles íntimos que pueda contener el *Autoretrat*, que «la complicidad» con el librero le dio «un grado de libertad quizá comparable a la confesión». Pero de todos modos, «la timidez y el pudor son cosas que he ido perdiendo con los años», concluye.